

ALEMANIA Y LA CRISIS DE REFUGIADOS. LA IDENTIDAD NACIONAL ALEMANA REFLEJADA EN EL LIDERAZGO DE ANGELA MERKEL

Camila Bourbotte*

Resumen

En 2015, la denominada “crisis de refugiados” alcanzó su punto más crítico cuando miles de personas huyeron de sus países de origen y se dirigieron, entre otros destinos, al continente europeo en busca de protección internacional. Sin embargo, los Estados miembros de la Unión Europea se caracterizaron por llevar a cabo una política anti migratoria.

En este contexto, Angela Merkel destacó que Alemania tenía la “responsabilidad humanitaria” de ayudar a los refugiados, manifestando, a través de la política exterior, la imagen del Estado como un importante “país de inmigración”.

El liderazgo de la canciller y su propio estilo diplomático contribuyeron al desarrollo de una política más acogedora respecto a aquellas personas necesitadas de refugio. Pero también a manifestar una identidad nacional alemana basada en la “diferenciación con su pasado”, que guió una nueva faceta de la política exterior centrada en valores.

Palabras claves: Alemania - Angela Merkel - identidad - política exterior - refugiados

GERMANY AND THE REFUGEE CRISIS. GERMAN NATIONAL IDENTITY REFLECTED IN ANGELA MERKEL'S LEADERSHIP

Abstract

In 2015, the so-called “refugee crisis” reached its most critical point when thousands of people fled their countries of origin, and went, among other destinations, to the European continent in search of international protection. However, the member States of the European Union were characterized by carrying out an anti-migration policy.

In this context, Angela Merkel stressed that Germany had a “humanitarian responsibility” to help refugees, manifesting, through foreign policy, the image of the State as an important “immigration country”.

The chancellor’s leadership and her own diplomatic style helped to develop a more welcoming policy towards refugees. But also to manifest a national identity based on “differentiation with its past”, which guided a new facet of German foreign policy centered on values

* Licenciada en Relaciones Internacionales, Universidad Católica Argentina (UCA), Facultad “Teresa de Ávila”. Correo: camilabourbotte97@gmail.com ORCID: 0000-0001-8647-0529



Keywords: Germany - Angela Merkel - identity - foreign policy - refugees

TRABAJO RECIBIDO: 23/05/2022 - TRABAJO ACEPTADO: 28/07/2022



Introducción

Los flujos migratorios presentan numerosos antecedentes en Europa y son los desplazamientos forzados a raíz de la denominada “crisis de refugiados” los que han conducido a los Estados europeos a un abordaje más urgente, debido a su aspecto global y complejo, alcanzando en 2015 su punto más crítico y sin precedentes (Arango, 2016).

Según el informe “Tendencias Globales. Desplazamiento forzado 2015” de la Agencia de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), en el 2015 se registró un crecimiento del desplazamiento forzado a nivel mundial respecto al año anterior, pasando de 59,2 millones de personas registradas a 65,2 millones de personas (ACNUR, 2015, p. 2). Ello contribuyó a que en ese mismo año se presentaran más de 2 millones de solicitudes de asilo o del estatuto de refugiado, colocando a Alemania como el mayor receptor, seguido de Estados Unidos, Suecia y la Federación Rusa (ACNUR, 2015, p. 3). Estos flujos migratorios en busca de seguridad y protección se dirigieron, entre otros destinos, hacia Europa, a través de la ruta marítima del Mediterráneo y la ruta terrestre de los Balcanes Occidentales (ACNUR, 2015, p. 7 y 34).

Entre 2015 y 2018, las cifras de desplazamientos de personas no dejaron de incrementarse en forma constante debido a la persecución civil, los conflictos étnicos y la violencia generalizada en los distintos países de origen tales como Siria, Afganistán, Somalia, entre otros.

El impacto social, político y económico de dichos flujos migratorios ha desafiado y desestabilizado a la Unión Europea (UE) generando en consecuencia, una respuesta regional basada en una lógica anti-migratoria y nacionalista donde se debía resguardar el territorio y defender la soberanía de los Estado Miembros.

En este contexto, el análisis se centra en la identidad y política exterior (PE) de Alemania considerando, por un lado, que dentro de la UE dicho Estado recibió el mayor flujo de refugiados y solicitudes de asilo junto con Grecia, Italia y Turquía (Devia Garzon y Bautista Safar, 2017). Por otro lado, se considera el rol de liderazgo que Alemania ejerció en la región, “reconociendo la dimensión europea de la crisis” y “su contribución al desarrollo de una política europea” (Abmeier y Göbel, 2016, p. 10).

La relación entre la identidad nacional y la política exterior de Alemania, nos permite comprender cómo este actor se percibe dentro su entorno regional e internacional y qué lugar ocupa en el mismo. Teniendo en cuenta que la identidad alemana se ve reflejada en un líder protagónico como Ángela Merkel, se indaga en esta investigación cómo dicha identidad es expresada a través de la mencionada líder. Y luego, cómo el accionar externo del mismo puede ser comprendido a partir de su identidad nacional. Centramos el análisis en el marco de un evento específico, la crisis de refugiados, para dilucidar qué características posibilitaron esta relación.

El trabajo se centra en el período 2015-2018. Se justifica este espacio temporal debido a que el año 2015 registró el mayor número de solicitantes de protección internacional hacia la Unión Europea, y en específico, hacia Alemania (ACNUR, 2015). Este hecho colocó la cuestión migratoria como prioridad máxima dentro la agenda del bloque y los miembros (Boza Martínez, Bruquetas Callejo y Claro Quintáns, 2016). El año 2018 reflejó una disminución de la inmigración forzada a partir de un descenso de las solicitudes de asilo en Alemania (BAMF, 2018). Aunque no supuso una disminución real de la problemática, dentro de la agenda europea se aminora la percepción de la misma como “un tema urgente” para abordar.

1. Desencadenamiento de la crisis de refugiados: las rutas del Mediterráneo

El año 2015 marcó un punto de inflexión en Europa debido al creciente número de solicitantes de asilo (Comisión Europea, 2015), en su mayoría procedentes de los países con conflictos internos tales como Siria, Afganistán e Irak, dando lugar a la denominada “crisis de refugiados”. (ACNUR, 2015, p. 32). Estos flujos llegaron a las fronteras de la UE por vía marítima a través del Mediterráneo Central - desde Libia hasta Italia-, el Mediterráneo Oriental con principal llegada a Turquía y Grecia, expandiéndose hacia el oeste y norte del continente, y la vía del Mediterráneo Occidental con su principal acceso a través de las costas españolas (ACNUR, 2015; Iglesias, Fanjul Suárez y Manzanedo Negueruela, 2016).

En el mismo año, la UE recibió más de 1 millón de solicitudes de asilo de personas en situaciones vulnerables y, por tanto, que requerían protección internacional, duplicando las 562.680 solicitudes registradas el año anterior (EUROSTAT, 2016, pág. 1). Entre ellos, más de un tercio de refugiados solicitó asilo en Alemania, colocándose como el principal país de acogida con 441.800 solicitudes, seguido de Hungría con 174.400, Suecia 156.100, Austria 85.500 e Italia con 83.200 (EUROSTAT, 2016, pág. 1; EASO 2015 pág. 11; ACNUR, 2015, pág.38).

Sin embargo, los Estados miembros del bloque se caracterizaron por la asimetría de sus políticas exteriores para abordar estas cuestiones. Por un lado, en términos de sus posiciones nacionales frente a la crisis, influidas en muchos casos por la presión interna de partidos de extrema derecha, evidenciando “un crecimiento de la xenofobia y sentimientos anti-migración” (Arango, 2016, p. 46). Y por otro lado, en lo relativo a las propuestas de los miembros a nivel intra comunitario, resaltando posturas unilaterales que obstaculizaron las tratativas de una solución conjunta en cuanto al reasentamiento de los desplazados y el reparto de cargas respecto a la acogida de los mismos (Sanahuja, 2016).

A nivel regional, la restricción a la migración fue la regla por sobre el imperativo de la asistencia humanitaria. Así, la percepción de los refugiados como una amenaza fue generando la creciente securitización de la cuestión. Es decir, la percepción de estos flujos migratorios como una amenaza a la integridad y soberanía de los Estados e incluso como “una amenaza a la identidad sociocultural y los valores de Europa” (Sanahuja, 2016, p. 79).

El aumento constante del desplazamiento forzado llevó a que el gobierno alemán participara de una reunión multilateral junto con los Jefes de Estados y de Gobierno europeos. La misma se encuadró en la Cumbre especial del Consejo Europeo en Bruselas. el 23 de abril de 2015. en el marco de la Política de Inmigración y Asilo de la UE (Bundesregierung, 2015a). En dicha reunión, la responsabilidad ante los refugiados se incorporaba con mayor presencia en la agenda de los Estados miembros del bloque, y se discutieron medidas de emergencia por parte de éstos y las instituciones de la UE para mejorar la situación. Según Angela Merkel, dicho encuentro se trató de “un debate sobre la cuestión de la solidaridad y la responsabilidad, la responsabilidad de la Unión Europea, sobre todo, por la vida de nuestros valores” (Bundesregierung, 2015a. Traducción propia).

2. “Wir schaffen das: Podemos hacerlo” y “la Cultura de Bienvenida”

La llegada de refugiados aumentó considerablemente a partir de agosto de 2015 (EASO, 2015). El 25 de agosto de ese año, el Gobierno alemán procedió unilateralmente a decidir la suspensión temporal del Reglamento de Dublín para los ciudadanos sirios que

huían de su guerra civil. Esta decisión implicó que el Estado alemán se encargaría no sólo de gestionar los procedimientos de asilo y proporcionar las condiciones de acogida, sino también, que la Agencia Federal de Migración y Refugiados (BAMF) dejaría sin efecto los procedimientos de expulsión y de devolución de los refugiados hacia al primer país de la UE por el cual ingresaron.

A partir de este periodo, se hizo más notable que los discursos y anuncios públicos de la canciller se centraron principalmente en la identidad del país y las creencias alemanas: “Parte de la forma en que nos vemos en Alemania es que todas las personas que vienen a nuestro país deben ser tratadas con dignidad y humanidad...” “Esa es una de las cosas que distingue a Alemania de otros países...” (Bundesregierung, 2015d. Traducción propia).

Posteriormente, para gestionar la crisis humanitaria, Ángela Merkel convocó la Cumbre de los Balcanes en Viena que tenía como objetivo fomentar la cooperación regional en la materia. En la espera de unas 800,000 solicitudes de asilo para el resto del año, la canciller declaró que Europa enfrentaba flujos de refugiados muchos mayores que en la Segunda Guerra Mundial, y resaltó que Alemania tenía el deber de ayudar y brindar protección a esas personas amenazadas en su país de origen (Euronews, 2015).

El compromiso del Estado alemán de llevar a cabo una política de asilo más comprensiva hacia los refugiados durante este periodo fue la base de una de las declaraciones de mayor trascendencia de Ángela Merkel durante la crisis, realizada el 31 de agosto en la Conferencia de Prensa Federal. En este marco, la canciller mencionó Alemania como un “país de inmigración” (Bundesregierung, 2015c). A su vez, se refirió al papel de Alemania en la gestión de la crisis: “Debemos asegurarnos de que ahora, en primer lugar, cumplamos con nuestra responsabilidad humanitaria y otorguemos este derecho a quienes tienen derecho a la protección humanitaria”. Y recalcó: “Alemania es un país fuerte. El motivo con el que nos acercamos a estas cosas debe ser: ¡Hemos logrado tanto, podemos hacerlo!” (Bundesregierung, 2015d).

Ante los hechos de agosto de 2015 y el denominado “milagro de septiembre de 2015”, se instaló con mayor fuerza el término “Cultura de bienvenida” o “Cultura de acogida” (Willkommenskultur) dentro del discurso público de actores políticos, sociales y mediáticos de Alemania. Los orígenes de esta expresión cuentan con larga data, pero desarrolló mayor presencia con la Cancillería de Ángela Merkel (Trauner & Turton, 2017).

Con la crisis migratoria, la “cultura de bienvenida” se manifestó como una actitud positiva hacia una mayor apertura y aceptación de la diversidad. En relación a ello, los medios de comunicación y la literatura académica comenzaron a remarcar la política de Ángela Merkel y su declaración “Wir schaffen das: Podemos hacerlo” como punto de referencia del recibimiento alemán, puesto que el gobierno estaba dispuesto a tomar la iniciativa de acoger a los refugiados (Trauner & Turton, 2017). Paralelamente, en esta fase de la crisis, el concepto de cultura de la bienvenida también se convirtió en “un concepto popular utilizado por actores de la sociedad civil y los medios de comunicación” (Trauner & Turton, 2017, p. 36). Ello dio forma a numerosas y masivas iniciativas de la sociedad desarrolladas en el país como el movimiento “Refugees Welcome”, que apoyaban la política de la canciller.

2.1. Reacciones de los sectores anti inmigrantes alemanes frente a la llegada de refugiados

En contraste con lo desarrollado en el punto anterior, las numerosas llegadas de migrantes revelaron la emergencia de un descontento y rechazo hacia los mismos. Ello fue canalizado por un sector de la sociedad alemana, a través del movimiento nacionalista Pegida (Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente), y por fuerzas políticas de extrema derecha, como el partido “Alternativa para Alemania” (AfD), favorable a un enfoque nacional-conservador (Arango, 2016; Trauner & Turton, 2017). Estos movimientos reflejaban una mirada crítica y hostil sobre la migración que, según esta postura, desafiaban la capacidad de acogida del sistema nacional de asilo (Trauner & Turton, 2017). En razón de ello, se registraron ataques y delitos xenófobos, contra los refugiados, sus refugios y organizaciones de apoyo (BAMF, 2018).

En su intervención ante el Parlamento alemán en septiembre de 2015, la canciller instó a que el pueblo alemán aprendiera de su experiencia histórica de la década de 1960 en relación con la llegada de inmigrantes, cuando miles de los llamados trabajadores invitados -"Gastarbeiter" en alemán- acudieron en masa a Alemania para hacer frente a la demanda laboral del país. Respecto a la campaña anti-migrantes promovidas por ciertos grupos de la sociedad, Merkel pidió luchar contra cualquier muestra xenófoba. También apuntó a la concreción de acuerdos vinculantes para la distribución de los refugiados entre los miembros, resaltando cómo Alemania debería posicionar su papel dentro del manejo de la crisis: “si mostramos coraje y lideramos el camino, es más probable que se adopte un enfoque europeo común” (Goebel, 2015. Traducción propia).

La canciller reiteró el posicionamiento del Estado alemán dentro de la gestión de la crisis en su importante discurso frente al Parlamento Europeo en octubre de 2015. En aquel discurso se dirigió a los Estados miembros del bloque, recordó los valores y principios fundantes de la UE y resaltó que la gestión de la crisis no se resolvería de manera aislada porque se estarían “abandonando nuestros valores y por lo tanto perdiendo nuestra identidad...” (Bundesregierung, 2015e. Traducción propia).

Sin embargo, movimientos y grupos políticos de extrema derecha comenzaron a visibilizar el descontento hacia la integración de los solicitantes de asilo dentro de la comunidad local. A finales de diciembre de 2015, se produjeron múltiples ataques de acoso sexual, asaltos y robos catalogados por la policía como “ataques masivos y organizados” por un grupo de refugiados. Estos ocurrieron principalmente en la ciudad de Colonia, pero también se registraron en otras ciudades alemanas como Hamburgo, Stuttgart y Düsseldorf (BBC, 2016).

Asimismo, en julio y diciembre de 2016, se produjo un aumento de casos asociados al terrorismo islámico, perpetrados por solicitantes de asilo. El primero de ellos se produjo en Würzburg, donde por un ataque resultaron 5 personas heridas. Luego le siguió el atentado en Ansbach y en Berlín (Grote, 2018, p 36). En este último, el atacante condujo un camión contra la multitud, provocando 12 muertos e hiriendo a otras 48 víctimas (BAMF, 2017, p 21; Grote, 2018).

La canciller se pronunció respecto a estos casos dramáticos en otra de sus declaraciones que se consideró importantes en materia migratoria, el discurso de Año Nuevo en diciembre del 2016, haciendo una importante mención del papel de Alemania dentro de la gestión europea de la crisis: “Los alemanes nunca debemos dejarnos llevar por la creencia de que un esfuerzo nacional en solitario podría traernos un futuro feliz”

(párr. 16)...“Cuando Europa se enfrenta a un reto en su conjunto... como en la protección de nuestras fronteras exteriores o en lo que respecta a la migración debe encontrar una respuesta en conjunto, por muy laboriosa y dura que sea. Y nosotros, los alemanes, tenemos todo el interés en desempeñar un papel de liderazgo en este sentido” (párr. 17) (Bundesregierung, 2016. Traducción propia).

En 2018, en el marco de su primer gran discurso tras su reelección frente al Parlamento alemán, la canciller volvió a hacer mención de Alemania como un “país de inmigración” y recordó que los inmigrantes habían desempeñado un papel crucial en la reconstrucción del este país durante la posguerra y que sus descendientes son ahora miembros de la sociedad alemana en general. Apeló a la unidad y la aceptación de la diversidad:

Nosotros, como Gobierno Federal, queremos superar las divisiones en nuestra sociedad: entre los que siempre han vivido aquí como alemanes y los que vienen a nosotros. Queremos vivir en una sociedad caracterizada por la humanidad, la justicia y la cohesión... Alemania puede hacerlo...todos somos Alemania" (Bundesregierung, 2018. Traducción propia).

De acuerdo a lo expuesto, se evidenció que Ángela Merkel impulsó una autopercepción del Estado alemán basada en un fuerte arraigo en los valores de “solidaridad”, “dignidad humana”, “libertad” y “compasión”. El recibimiento hacia los refugiados, que se encontraban varados en las fronteras durante agosto y septiembre de 2015, visibilizó que Alemania tenía la “responsabilidad humanitaria” de recibir y acoger a la llegada de miles de personas que se encontraban en clara necesidad de protección internacional.

3. El estilo diplomático de Ángela Merkel

En el desarrollo de la PE alemana en la crisis de refugiados, tuvo un gran peso la figura de Angela Merkel como líder. El modo de implementar dicha política contribuyó a manifestar un estilo diplomático particular, en primer lugar, influido por su historia de vida. Nació en Hamburgo (Alemania Occidental), y posteriormente se crió y educó al norte de Berlín (Alemania Oriental), cuando se encontraba bajo el régimen comunista. Allí desarrolló tanto su formación religiosa, por ser hija de un pastor de la Iglesia en la República Democrática Alemana (RDA), como su formación académica, doctorándose en Física y especializándose en Química cuántica.

En 2005, Merkel asumió la Cancillería de la República Federal de Alemania y se colocó como el primer canciller originario de la extinta RDA. Su coalición de gobierno se compuso de dirigentes que habían nacido luego de la Segunda Guerra Mundial, por tanto, la canciller se desenvolvió en un ámbito político consciente de la experiencia nacionalsocialista. Según Koller Deuschle (2021), este hecho propició un cambio en la conciencia de poder de la clase política alemana, “ya que históricamente los dirigentes habían forjado la identidad de país como potencia civil, ocultando el verdadero poderío germano...” (p. 6). Es decir, la dirigencia anterior a la Coalición, evitaba hacer mención del poderío alemán ya que esto podía remitir a la etapa de la Alemania nazi. En cambio, el gobierno de Merkel y la clase política del momento, asumiendo la “responsabilidad por el pasado” (idea central que dio forma a la identidad alemana de posguerra), no se propusieron ocultar esta faceta de poder, sino que la reformularon e integraron en otra identidad y en una reformulación de la PE. En la construcción del relato político de

Merkel, esta visión está sustentada en el término de la “responsabilidad” y basada fundamentalmente en los valores de posguerra.

El estilo diplomático de la canciller también se encontró influido por su personalidad. Coincidiendo con Galván (2021), su forma de ejecutar la política, respaldada también por su experiencia científica y su formación académica, le ha permitido una evaluación mucho más metódica de los conflictos o de los hechos, valiéndole la imagen y la cualidad de una “líder razonable”. Esto, expuso en consecuencia, un estilo racional y pragmático en cuanto a la capacidad de adoptar decisiones.

A su vez, Morillas y Rodríguez (2019) resaltan su habilidad en la búsqueda de conciliar acuerdos y de equilibrar intereses contrapuestos, no solo dentro de la UE, sino también dentro de la propia sociedad alemana, lo que se ha reflejado en un claro liderazgo interno.

Lo anteriormente desarrollado pudo verse reflejado, incluso, en el marco de la mencionada crisis, donde la canciller en sus reiterados discursos resaltó los valores de “solidaridad” “compasión” “libertad” e impulsó una política basada en la “necesidad moral” de atender a los que huían de la guerra en sus países de origen (Morillas y Rodríguez, 2019). Este fuerte compromiso con los valores, sustentado en sus ideales humanitarios cristianos, puede verse expresado tanto en sus palabras: “la solidaridad debe ir de la mano de los esfuerzos de los afectados” (Bundesregierung, 2015b, Traducción propia), como en sus acciones políticas, por ejemplo: la decisión de recibir a los refugiados sirios en agosto de 2015 sin establecer limitaciones en cuanto al número de flujos. Esta decisión, que ha marcado gran parte de su mandato, fue enmarcada en uno de los puntos más álgidos de la crisis, donde las condiciones humanitarias de los desplazados reclamaban una mayor solidaridad internacional y europea. En este contexto de “compasión” y del “deber ético” de atender las necesidades de los solicitantes de asilo es donde se muestra el estilo particular de la canciller basada en un compromiso con las virtudes morales. Es decir, es en el posicionamiento de la moral frente a la “adversidad” donde Merkel refleja una convicción inherente en los valores cristianos (Morillas y Rodríguez, 2019).

La decisión de recibir considerables flujos de personas trajo consigo el reto de integrarlas dentro de la sociedad alemana, lo que ha traído diversas manifestaciones internas. Allí puede verse el esfuerzo por una política consensual de la canciller, como otra arista de su estilo. Puesto que, frente a sectores que han propugnado una mirada anti migrante y hostil hacia los refugiados, sus discursos se centraron en recordarle al pueblo alemán los valores humanitarios y la historia migratoria de Alemania. Esta experiencia como país de inmigración fue la base para instar a la unidad social y al “deber moral” de atender a los refugiados. Su habilidad para generar consenso dentro de la sociedad, especialmente en cuanto a la integración de los desplazados (un debate que en Alemania ha girado en torno a las implicancias socioculturales), ha manifestado un aspecto mucho más emocional en su gestión política (Morillas y Rodríguez, 2019).

Además, no solo ha sabido encauzar los debates dentro del ámbito europeo, abogando por un reparto de las cargas basado en la “responsabilidad humanitaria” de los Estados Miembros en la gestión de la crisis, sino también, emprendió diversos esfuerzos para la concreción de un acuerdo regional como lo demuestran sus contribuciones diplomáticas para el Acuerdo UE-Turquía. La búsqueda de un consenso europeo también ejemplifica una defensa de los valores de la UE y un sentido de unidad del bloque frente

a la crisis. Esta visión europeísta de Merkel, en materia de PE, se tradujo en vincular aún más los ideales e intereses nacionales dentro del nivel europeo-comunitario.

Lo anteriormente mencionado le ha valido, por los académicos y medios de comunicación, los calificativos de: una “líder moral”, “la canciller en tiempos de crisis” o “líder de Europa”. Ello ha expuesto no solo un liderazgo interno, sino también un liderazgo a nivel europeo.

Dentro de un contexto de creciente securitización de la crisis de refugiados, la canciller ha resaltado, en sus diversas declaraciones, la dimensión humanitaria de la crisis. Es decir, la llegada de los mismos no fue concebida por Merkel como una amenaza a la identidad y a los valores nacionales y europeos, sino como una situación humanitaria donde Alemania tenía el deber y la responsabilidad de proporcionar ayuda y acoger aquellos solicitantes de protección internacional.

Reflexiones finales

La emergencia humanitaria de los éxodos masivos se visibilizó en la denominada “crisis refugiados” o “crisis migratoria”, que alcanzó en 2015 su punto más crítico. Es en este contexto, donde se observó que la identidad alemana, manifestada a través del protagonismo de Angela Merkel, se encontró centrada en un fuerte arraigo a los valores de “solidaridad”, “responsabilidad” “dignidad humana”, “libertad” y “compasión”. Estos valores fueron el eje de la respuesta alemana a la crisis, especialmente en los momentos decisivos de la misma, en agosto y septiembre de 2015, cuando las condiciones humanitarias de aquellas personas que buscaban protección en Europa habían alcanzado su punto máximo.

Las manifestaciones políticas de Merkel y el recibimiento de la sociedad alemana reflejaron la denominada “cultura de bienvenida”, aquella actitud basada en la aceptación de la diversidad y recepción de los refugiados, expresando características cosmopolitas del pueblo alemán.

Las decisiones políticas de la canciller, mostrándose como guía ante la emergencia humanitaria, reflejaron el liderazgo alemán como un aspecto esencial de la identidad y la PE de este país. En pocas palabras, la canciller promovió un liderazgo en defensa de los valores europeos.

A pesar de la presencia de sectores anti inmigrantes, la crisis de refugiados se presentó como una oportunidad para reforzar y visibilizar una identidad alemana centrada en la diferenciación con su pasado. Es decir, una imagen que distinta de la Alemania nacionalsocialista, donde el estado había construido un ideal de raza superior. Esta nueva identidad le ha permitido a Alemania reconocerse como país de inmigración, bajo una idea de recepción y apertura a la diversidad

Esta imagen guio a la PE llevada a cabo por la canciller: el Estado alemán buscó consolidar un enfoque común de la crisis, basado en un reparto de las cargas entre los miembros de la UE y en la defensa de los “valores europeos”. Esto permitió reforzar el papel de liderazgo de Alemania dentro del bloque y cumplir con las obligaciones históricas humanitarias y legales del país frente a la situación de emergencia que presentó la crisis.

El desarrollo y ejecución de la PE alemana estuvo influida por el estilo diplomático de la canciller, su historia de vida y trayectoria política le inculcó un fuerte compromiso con los valores cristianos y humanitarios. Merkel ha demostrado el esfuerzo de articular y promover estos valores, a los que ha defendido tanto en sus discursos como en sus decisiones políticas. A su vez, ha manifestado, un estilo “metódico” y “razonable”, derivado también de su formación académica, que le permitió un abordaje pragmático de los hechos, entendiendo que Alemania no podía abordar unilateralmente la crisis, por lo tanto, buscó mediante su PE, liderar este camino en vista de un abordaje regional de la crisis promoviendo la cooperación sus socios europeos.

Su liderazgo conciliador permitió, durante la crisis, abordar las consecuencias internas de acoger refugiados e integrarlos dentro de la sociedad. Para ello instó a la unidad del pueblo alemán, entre aquellos que apoyaban su política de recepción de refugiados y aquellos con una mirada anti migrante, haciendo referencia a la historia migratoria de Alemania. Finalmente, podemos destacar que, Merkel no solo ha manifestado un liderazgo interno, sino también dentro del bloque, colocándose como una “líder moral” al promover en las diversas Cumbres de la UE una solidaridad europea, a un reparto de las cargas y a una defensa de los valores europeos. Es aquí precisamente donde se advirtió la visión europeísta de su política.

Bibliografía

ABMEIER, K., y GÖBEL, B. (2016). La crisis migratoria y de los refugiados desde una perspectiva alemana. La crisis migratoria de la UE. Una triple perspectiva: Reino Unido, Alemania y España. FAES. Nº 194, 7-11. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/319187736_La_crisis_migratoria_y_de_los_refugiados_desde_una_perspectiva_alemana

ACNUR (2015). Tendencias Globales: Desplazamiento forzado en 2015. Geneva: ACNUR, 2016. Recuperado de: <https://refugeesmigrants.un.org/es/oficina-del-acnur-tendencias-globales-2015>

ARANGO, J. (2016). A través del Mediterráneo: tragedia de los refugiados y la crisis de la UE. Anuario CIDOB para la inmigración, 30-55. Recuperado de: https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_cidob_de_la_inmigracion/2015_2016/a_traves_del_mediterraneo_tragedia_de_los_refugiados_y_crisis_de_la_ue

BOZA MARTÍNEZ, D. BRUQUETAS CALLEJO M y CLARO QUINTÁNS, I. (2016). La política de la UE en inmigración y asilo: la crisis de 2015. Anuario CIDOB de la Inmigración, 80-102. Recuperado de: https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_cidob_de_la_inmigracion/2015_2016/la_politica_de_la_ue_en_inmigracion_y_asilo_la_crisis_de_2015

BAMF (2017). Migration, Integration, Asylum. Political Developments in Germany 2016. German National Contact Point for the European Migration Network (EMN). Recuperado de: <https://www.bamf.de/SharedDocs/Anlagen/EN/EMN/Politikberichte/emnpolitikbericht-2016-germany.html>

BAMF (2018). Migration, Integration, Asylum. Political Developments in Germany 2017. German National Contact Point for the European Migration Network (EMN). Recuperado de:

<https://www.bamf.de/SharedDocs/Anlagen/EN/EMN/Politikberichte/emn-politikbericht-2017-germany.html?nn=285176>

BAMF (2018). The 2018 Migration Report. Federal Office for Migration and Refugees. Federal Ministry of the Interior, Buildings and Community, 2019. Recuperado de:

https://www.bamf.de/SharedDocs/Anlagen/EN/Forschung/Migrationsberichte/migration_sbericht-2018.html?nn=403964

DEVIA GARZÓN, C. A y BAUTISTA SAFAR, T. (2017). La realidad de la crisis migratoria europea. *Entramado*, 13(2), (p 144-156). Recuperado de: <https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n2.26238>

COMISIÓN EUROPEA (2015). Comunicación de la Comisión Europea al Parlamento Europeo y Consejo. Octavo informe bianual sobre el funcionamiento del espacio Schengen. COM (2015) 675 final. Bruselas, Comisión Europea, del 1 de mayo al 10 de diciembre. Recuperado de:

<https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/ALL/?uri=CELEX%3A52015DC0675>

EASO (2015). Latest asylum trends: 2015 - overview . European Asylum Support Office, 2015. Recuperado de: <https://reliefweb.int/report/world/european-asylum-support-office-newsletter-september-2015>

GROTE, J (2018). The Changing Influx of Asylum Seekers in 2014-2016: Responses in Germany. Federal Office for Migration and Refugees. Nº 79. Recuperado de: [https://ec.europa.eu/home-](https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/default/files/11a_germany_changing_influx_final_en_0.pdf)

[affairs/sites/default/files/11a_germany_changing_influx_final_en_0.pdf](https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/default/files/11a_germany_changing_influx_final_en_0.pdf)

IGLESIAS, J. FANJUL SUÁREZ, G y MANZANEDO NEGUERUELA, C (2016). La crisis de los refugiados en Europa. En: A. Blanco Martín (Coord.) (Ed.), A. M. Chueca Sánchez. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas, 137-178. Recuperado de: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/18561?show=full>

KOLLER DEUSCHLE, M. (2021). La política exterior alemana en la era de Merkel: del bajo perfil al liderazgo regional y global. *Revista de Integración y Cooperación Internacional*. Nº 31, 45-62. Recuperado de: [https://revista-](https://revista-mici.unr.edu.ar/index.php/revistamici/article/view/55)

[mici.unr.edu.ar/index.php/revistamici/article/view/55](https://revista-mici.unr.edu.ar/index.php/revistamici/article/view/55)

MORILLAS, P. y RODRÍGUEZ, N. (2019). Angela Merkel entre la responsabilidad moral y la reticencia al hiperliderazgo. *Hiperliderazgo*. CIDOB. (4) 25-36. Recuperado de:

https://www.cidob.org/es/articulos/cidob_report/n1_4/angela_merkel_entre_la_responsabilidad_moral_y_la_reticencia_al_hiperliderazgo

EUROSTAT (2016). Record number of over 1.2 million first time asylum seekers registered in 2015. Luxemburgo: Oficina Estadística de la Unión Europea, 2016. Recuperado de: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-euro-indicators/-/3-04032016-AP>

SANAHUJA, J. A. (2016). La Unión Europea y la crisis de refugiados: fallas de gobernanza, securitización y "diplomacia de chequera". En Mesa, M. *Retos inaplazables del Sistema Internacional*. Anuario Ceipaz Nº 117, 71-107. Recuperado de: <https://ceipaz.org/anuario/retos-inaplazables-en-el-sistema-internacional/>

TRAUNER, F. & TURTON, J. (2017). “Welcome culture”: the emergence and transformation of a public debate on migration. *Austrian Journal of Political Science* 46 (1) 33-42. Recuperado de:

<https://webapp.uibk.ac.at/ojs/index.php/OEZP/article/view/1834>

Artículos de prensa

BBC Mundo (7 de enero de 2016). Los detalles que se conocen del masivo y organizado ataque contra mujeres que tiene indignada a Alemania. BBC. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160107_alemania_colonia_detalle_ataque_masivo_agresiones_sexuales_mujeres_anio_nuevo_lv

BUNDESREGIERUNG (23 de abril de 2015a) Pressekonferenz von Bundeskanzlerin Merkel beim Sondergipfel des Europäischen. Bundesregierung. Recuperado de: <https://www.bundesregierung.de/breg-de/suche/pressekonferenz-von-121bundeskanzlerin-merkel-beim-sondergipfel-des-europaeischen-rates-am-23-april-2015-847778>

BUNDESREGIERUNG (26 de junio de 2015b). Assistance for 60,000 refugees, Bundesregierung. Recuperado de: <https://www.bundesregierung.de/breg-en/search/assistance-for-60-000-refugees-417746>

BUNDESREGIERUNG (26 de agosto de 2015c). Angela Merkel visits Heidenau. Zero tolerance for xenophobia, Bundesregierung. Recuperado de: <https://www.bundesregierung.de/breg-en/news/zero-tolerance-for-xenophobia-459836>

BUNDESREGIERUNG (31 de agosto de 2015d) Sommerpressekonferenz von Bundeskanzlerin Merkel, Bundesregierung. Recuperado de: <https://www.bundesregierung.de/bregde/aktuelles/pressekonferenzen/sommerpressekonferenz-von-bundeskanzlerin-merkel-848300>

BUNDESREGIERUNG (7 de octubre de 2015e). Statement by Federal Chancellor Angela Merkel to the European Parliament, Bundesregierung. Recuperado de: <https://www.bundesregierung.de/breg-en/chancellor/statement-by-federal-chancellor-angela-merkel-to-the-european-parliament-806312>

BUNDESREGIERUNG (31 de diciembre de 2016) New Year’s address by Federal Chancellor Angela Merkel, Bundesregierung. Recuperado de: <https://archiv.bundesregierung.de/archivde/meta/startseite/new-year-s-address-by-federal-chancellor-angela-merkel-746366>

BUNDESREGIERUNG (28 de junio de 2018). Government statement: Europe should give a united response, Bundesregierung. Recuperado de: <https://www.bundesregierung.de/breg-en/news/europe-should-give-a-united-response-1140298>

EURONEWS (27 de agosto de 2015). “Merkel dice que Dublín "no funciona" y pide una solución común europea. Euronews. Recuperado de: <https://es.euronews.com/2015/08/27/merkel-dice-que-dublin-no-funciona-y-pide-una-solucion-comun-europea>

GALVÁN, C (11 de marzo de 2021). Ángela Merkel, análisis y metodología de un líder. Factor Meeting. Recuperado de: <https://factormeetings.com/angela-merkel-analisis-y-metodologia-de-un-lider/>

GOEBEL, N (9 de septiembre de 2015). Germany must “lead the way” in refugee crisis. Deutsche Welle. Recuperado de: <https://www.dw.com/en/germany-must-lead-the-way-in-refugee-crisis/a-18702937>

Cómo citar:

BOURBOTTE, C. (2022). Alemania y la crisis de refugiados. La identidad nacional alemana reflejada en el liderazgo de Angela Merkel. *Revista Integración y Cooperación Internacional*, 35 (Jul-Dic), 26-38

